



HAL
open science

”Las Estrategias del Padre Breton para presentar el caribe isleño del siglo XVII”

Duna Troiani

► **To cite this version:**

Duna Troiani. ”Las Estrategias del Padre Breton para presentar el caribe isleño del siglo XVII”. XXV Convegno Internazionale di Americanistica, Oct 2003, Xalapa, México. pp.265-272. hal-01202652

HAL Id: hal-01202652

<https://hal.science/hal-01202652>

Submitted on 21 Sep 2015

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L’archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d’enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Las estrategias del Padre Breton para presentar el caribe isleño del siglo XVII

Duna Troiani – CELIA-CNRS

Todos conocemos los dos grupos étnicos más importantes que ocupaban las Antillas a la llegada de Colón por estos rumbos, sin embargo, poco se sabe de las lenguas que hablaban... De los Tainos se conocen los escritos del Padre Pané y de los Caribes la fuente principal es la obra del padre Breton. De allí la importancia de presentar al padre y su obra, y cuales fueron sus estrategias lexicográficas para confeccionar un diccionario bilingüe sobre la lengua de los Callinago de las Antillas menores en el siglo XVII, o Caribe isleño.

El padre Breton y su obra

El Padre Raymond Breton nació en 1609 en un pueblo de Francia, a los 16 años entra al convento de los Dominicos y al cabo de 6 recibe las órdenes sacerdotales. Se gradúa en filosofía y teología y entra entonces al Noviciato General de París.

En aquella época, Francia quería oficializar su presencia en el arco de las Antillas y Richelieu consiguió el permiso del Papa para la colonización en las Antillas Menores, y en un primer tiempo San Cristóbal y Guadalupe. Mandar colonos implicaba enviar sacerdotes para garantizar sus almas y Richelieu se dirigió a la orden de los Dominicos entre los cuales estaba el padre Raymond Breton.

Así en 1635, el padre Breton llega a la isla de Guadalupe donde vive 18 años. Siempre va a luchar para evitar guerras sangrientas ya que los colonos franceses quieren ahuyentar a los indígenas bajo el pretexto que ellos eran la causa de sus propias miserias; y su único tormento será acercarse a los Caribes que habían sido despojados y arrojados a la isla de Dominica. En 1641, logra irse un año entre los Naturales, como también en 1646.

Durante su estadía en la isla de Dominica, el Padre redactó un pequeño catecismo (BRETON 1664). ayudado en su traducción por los más ancianos de los 'salvajes' y también con algunos franceses de los más expertos en la lengua. Tenía el afán de aprender el idioma y quedarse hasta que lo dominara bastante para no olvidarlo jamás... de allí las notas que permitirían años más tarde la redacción del diccionario.

En 1654, regresa a Francia y, con la esperanza de obtener más crédito de parte de las autoridades eclesiásticas para el desarrollo de la fe cristiana en las Antillas Menores, escribe las *Relaciones de la isla de Guadalupe* (BRETON 1978). Desgraciadamente, nunca le darán la oportunidad de volver a su misión.

En 1664, se imprimirá el Catecismo, seguirá en 1665 el *Dictionnaire caraïbe-françois*, luego, en 1666 el *Dictionnaire françois-caraïbe* y en 1667 *la grammaire caraïbe*.

En la introducción del diccionario, el Padre Breton expresa claramente su anhelo:

“en este diccionario [...] todos los Predicadores franceses podrán leer para darse a entender a los 'Salvajes' ... y ser inteligente en su lengua sin problema y así podrán abrir [el camino] del Cielo a todas aquellas queridas almas bastante desgraciadas por estar abandonadas por todos” (BRETON 1999: i-ii)¹.

No hay que olvidarse que en Francia y en toda Europa reinaban las guerras de religiones... de allí la necesidad de afirmar la suya, y en este caso la de la iglesia católica reformada a la cual pertenecía el padre Breton.

El diccionario

Los diccionarios aparecieron en situación de bilingüismo y la redacción de un diccionario se basa en la hipótesis que existen entre dos lenguas pares equivalentes. Sirve el diccionario bilingüe para traducir mensajes entre comunidades lingüísticas diferentes y se presenta como un catálogo de palabras presentadas por orden alfabético, siendo la palabra la unidad de descripción. A cada palabra de la lengua fuente, le corresponde otra equivalente en la lengua meta.

En un diccionario monolingüe cada artículo informa de la pronunciación de la palabra, precisa su categorización gramatical, su etimología, luego aparece la definición hecha de parafrasis sinónimas y ciertos ejemplos aportan informaciones sintácticas o semánticas sobre el uso de la palabra. También se puede reducir el diccionario a una sola información enciclopédica.

El sujeto de enunciación de un diccionario es en general colectivo y atemporal, cada artículo es la suma de aportes de autores diferentes en épocas diferentes y las informaciones colectadas enriquecen poco a poco el diccionario moderno; da a conocer un estado de la lengua que es el resultado de una evolución tanto lingüística como cultural a través del tiempo y que ha necesitado una constante renovación.

En el caso del diccionario caribe el autor es el único colector de la información: es el testigo directo de un estado de la cultura y de la lengua en una época muy precisa –ningún estudio lo precede y desgraciadamente tampoco se aprovechó su trabajo para ir más adelante. Desde luego, el padre Breton es el lexicógrafo de la lengua caribe insular. Ha presenciado y a veces ha provocado el proceso de enunciación: es el testigo de un estado sincrónico de la lengua y también se implica en numerosos artículos con sus comentarios personales.

La intención del diccionario es pedagógica, servirá para que los futuros predicadores establezcan una comunicación con los indígenas de las Islas, escribe “nuestros bárbaros caribes están listos para abrir sus orejas y escuchar nuestras palabras en su Idioma” (BRETON 1999: iii).

Para acceder a esto, necesita enseñar a los predicadores el idioma, intentando a la vez, contestar a todas las preguntas que se les pueda ocurrir frente a un mundo que no pertenece a sus propias referencias, un mundo desconocido para Francia en este siglo XVII, y en una lengua también desconocida en Europa.

Las lenguas que conocen los predicadores son el francés y el latín, entonces para transcribir la lengua caribe, el padre Breton toma las reglas ortográficas del francés o del latín:

- así el sonido [u] es transcrito **ou**,

¹ Todas las traducciones son de la autora.

- el sonido [e] es con el acento é, pero al final de la palabra sin el acento y se pronuncia como el latín (o como el español),
- el sonido [ə] transcrito ê, el sonido [œ] con **eu**,
- la ñ [ɲ] transcrita **gn**, la **ll** corresponde a la duplicación de la **l** o tal vez a [r] ya que no existe en francés este sonido (y no a la **ll** [ʎ] del español)...
- Sin embargo usa la **c** y la **k** para el sonido [k] en vez de la **qu** delante de las vocales e, i
- La **ch** sirve para el sonido [ʃ]...

Al hojear el diccionario, en seguida se nota que no se presenta como un catálogo de palabras por orden alfabético... en su advertencia, el padre explica que luego de poner

“un nombre, o un verbo según la letra inicial, pone los mismos nombres o verbos contraídos con los pronombres, lo cual parecerá perturbar el orden alfabético, pero es necesario en un principio, para conocer la composición de los nombres, los presentes afirmativos y negativos y los pretéritos de los verbos; aparte de que los Caribes casi no lo dicen sino contraídos o restringidos” (BRETON 1999: v).

Sin hacer el análisis morfosintáctico de la lengua, lo que no era el propósito de su diccionario, el padre Breton da sin embargo la posibilidad al lector de ver la palabra en su función nominal o verbal o sea en contextos sintácticos. El ejemplo que sigue presenta el sustantivo **íri** 'nombre' en construcciones morfosintácticas:

<p>íri, <i>cate bíri ?</i> <i>cate b-íri</i> INTERROGATIVO 2^aPERS-nombre</p> <p>cate líri lica ? <i>cate l-íri lica</i> INTERROGATIVO 3^aPERS.MASC-nombre DEMOSTRATIVO PRÓXIMO</p> <p>míriti, <i>m-íri-ti</i> NEGACIÓN-nombre-NOMINALIZADOR</p> <p>irítóni, <i>íri-ta-ni</i> nombre-VERBALIZADOR-NOMINALIZADOR²</p> <p>irítabáe, <i>íri-ta-ba-e</i> nombre-VERBALIZADOR-IMPERATIVO-OBJETO 3^aPERS.</p> <p>Kíriti, <i>k- íri -ti</i> ADJECTIVIZADOR-nombre-NOMINALIZADOR</p>	<p>nombre.</p> <p>¿cuál es tu nombre?</p> <p>¿cómo te llamas?</p> <p>¿cómo se llama esto?</p> <p>no tiene nombre. [Lit. el que no tiene nombre]</p> <p>lo que he nombrado.</p> <p>nómbralo.</p> <p>está nombrado, tiene poder, tiene virtud.³ [Lit. el que está nombrado,...]</p>
---	--

Si bien las unidades lexicales de la lengua fuente tienen sus equivalentes en la lengua meta, ocurre con frecuencia que la palabra caribe no tenga su equivalente referencial en el francés, ya que el mundo referencial es nuevo. El Padre breton va descubriendo entidades de la

² Harmonización vocálica del verbalizador.

³ Nótese en este ejemplo los diferentes valores semánticos

naturaleza desconocidas para él, como también nuevas costumbres. Organiza los datos mediante ciertas clasificaciones; escribe:

“a menudo clasifico las especies en género: como los Palos en **huéhue**, los Ríos en **tóna**, las Islas en **oúbao**; otros términos, como los de parentesco en **acátobou**, los Peces en **bálaou**, las Serpientes en **aahoüa** y otras primeras palabras que se presentan.”

Hace obra de naturalista, de geógrafo e historiador, de antropólogo...

El naturalista

La lista de los peces nos va a ayudar a entender los diferentes procedimientos del padre. Parece que no estaba preparado para hacer un diccionario, lo hizo sin planearlo por anticipación, a medida que lo escribía lo iba construyendo según lo que se le ocurría en el instante, así es como pasó de los peces a los mariscos y a las tortugas de tierra y de mar. Y mientras existe el término genérico ‘pez’ **áoto**, va a ser bajo la palabra **Báloua** ‘aguja de mar’, donde introduce la lista de las diferentes especies.

Como en cualquier diccionario bilingüe, con tal que el término tenga la misma identidad referencial en las dos lenguas. A una palabra de la lengua caribe correspondería una palabra francesa, sea su equivalente en francés y de aquí la traducción en español; así se presentan pares equivalentes:

Bálaou, aguja de mar.

Hába, Bonito.

Oüátêlibi, es una tenca de mar.

Taouárali, especie de Arenque.

Etc...

Para ciertas especies, procede a una sub-clasificación, pero como no tiene siempre el padre los términos equivalentes correspondientes a la lengua caribe, da una lista nada más. Después del ‘Capitán’ va citando ‘varias clases de Capitanes’:

Yáoüa, Capitán, pez muy bello y muy sabroso.

Cacoubanágni, **Oüamánita**, **yaloúman**, **chéberi** y **oúliti**, son varias clases de Capitanes.

Acude a una descripción física:

Oüaioüánao, éste es rojo, más grueso que las carpas más gruesas, se llama Sarda, hay de diferentes clases.

Oúcoulou, este tiene el ojo todo rojo y la escama también.

Oüátabouïrhaeu, es todo rojo como los demás, pero tiene la carne blanducha y los ojos gruesos.

Oulíca-lacábo, tiene las aletas negras.

Hómana, tiene la jeta puntiaguda y más larga que los demás. Esta palabra también conviene a otro pez de escamas amarillas, llamado Lacayo.

Couloúné, es el último de esta especie, su escama roja está salpicada de puntos negros.

Acude también a una descripción gustativa:

Yamánla, es muy parecido al Lucio, pero es más grande y de carne más firme; delicioso para comer si no comió manzanilla; para saberlo, hierven el corazón, si pica la lengua, lo tiran; no es bueno bañarse donde andan, se le llama Becuna [barracuda].

y hasta da receta de preparación:

Beléhuera, gusano de mar, es completamente viscoso, los Naturales lo voltean y chupan la grasa que tienen alrededor de la tripa, luego lo botan; sin embargo cuando no tienen nada, los frotan en las cenizas para quitarles la viscosidad o baba, luego los cuecen y los comen.

Otro procedimiento aparece con las descripciones comparativas que permiten producir substantivos metonímicos para denominar al pez:

Chiboulli, un pez negro, de allí que se le haya nombrado Negro.

Monbein, es grueso como una tenca y completamente rojo, por eso se le nombra Cardenal.

Caoáçae, éste hace mentir al viejo Refrán (mudo como un pez) ya que gruñe como un cerdo y por eso lo nombraron lechón, tiene rayas azules en la cabeza.

Otra clasificación, la de los árboles, bajo **Huéhue**, al no tener la palabra equivalente, el Padre recurre casi siempre a una proposición descriptiva, tal como se encontraría en un diccionario monolingüe: una definición de la palabra o parafrasis que ayuda al lector a concebir el objeto a que se refiere la palabra; y siendo el lector francés, la definición aparece entonces etnocéntrica, incluyendo sin embargo especificidades del uso que hacen los Indígenas del árbol, o parte del árbol, en su cotidianidad, en su arquitectura, en su medicina... un trabajo descriptivo que investiga hasta el campo de la etnobotánica y de la etnomedicina.

Siguen algunos ejemplos. El último ejemplo **matállou** que es interesante por el hecho que aparece claramente a su lado la palabra **huira** procedente del Taíno y que dará la palabra 'güira' en español.

comáca, árbol llamado por los franceses queso de Holanda, porque el hacha se mete como en el queso; es muy fácil de labrar; los Naturales lo ahuecan, y hacen con él pequeñas bateas, ... (sea para rallar, sea para ir a algún lugar cercano. Se pudre en seguida en el suelo; aunque se moje en el agua, dura bastante tiempo si lo retiráis y lo ponéis en un lugar seco.)

Achoúrou, palo de india [guayaco?]. Es hermoso y muy duro, los Franceses ponen sus hojas aromáticas en las salsas, y en las arcas, y los Naturales hacen con ellas infusiones, para parar los flujos de vientre; ...

bamáta, es un árbol grande llamado peral (tal vez por sus hojas parecidas a las del peral), que una vez cortado y tumbado en el suelo, en seguida se pudre; empleado en la construcción de un navío, endurece con el agua de mar y dura más tiempo; es su corteza la que sana los callos de los pies.

Matállou, o **huira**, en las Islas la vajilla cuelga de los árboles, ya que los calabaceros dan varias de todo tipo; las calabazas medianas, parecidas a peras, se parten en sentido longitudinal y les sirven como vasos o tazas... las llaman **ritta**. Las más pequeñas sirven a los Franceses para guardar pólvora (por estar bien secas), y a los Naturales para guardar su bonito color negro, las calabazas grandes cortadas por los lados se llaman **táoba**, son sus platos, que no vacilan en poner al fuego cuando quieren calentar algo adentro, y sin embargo no se queman, siempre y cuando contengan algún licor mezclado, las más grandes, largas, se las pone sobre la barriga y tienen una apertura redonda por el lado opuesto, por donde se saca para beber, son sus vasijas, llamadas **tontou** por los hombres y **ehuéyu** por las mujeres, las más grandes y redondas tienen un hoyo donde estaba la cola, y las usan como cubetas o botellas, llamadas **cómori**; las mujeres se divierten en pintarlas y embellecerlas. Los Franceses se las compran y se sirven de ellas; también vi unas que no pasan del pulgar de grande, donde ponen carnes de *Mansfenix*, que cuelgan de su cuello como reliquias, por lo menos tienen una o dos y a veces hasta tienen como gorguera o lechuguilla en el cuello.

El geógrafo e historiador

Y si busca uno detalles geográficos e históricos abre uno el diccionario a las palabras **oubao** 'isla' y **tóna** 'río'. Cada río, cada isla permite reportar la historia de la colonización en este lugar de las Antillas, haciéndose el Padre Breton testigo de los acontecimientos de la época. Sus descripciones se afinan cuando se trata de las colonias francesas, como en la denominación caribe de la isla de Guadalupe, **Caloucaéra**:

Caloucaéra Es una de las más grandes y más hermosas entre todas las Islas de América que pertenecen a los Franceses; hay un brazo de mar que la divide en dos partes, la primera lleva ese nombre y es irrigada por un gran número de hermosos ríos donde las flotas de España tomaban agua; es la primera que fue habitada por los Srs. de l'Olive y du Plessis, Gentilhombres que fueron comisionados por el Rey, y que recibieron orden de Monseñor el Cardenal de Richelieu de tomar cuatro Frailes del Noviciado general de la Orden de los Frailes Predicadores situado en el Faubourg S. Germain en París, del cual era Fundador; fueron los RR. PP. Pierre Pellican, Doctor de la Facultad de París, Religioso del Convento de Chartres, Nicolas Bruchi, llamado de S. Dominique, de Troye, Pierre Griffon de Reims y Raymond Breton nacido en Vitteaux en Auxois, profeso del Convento de Beaune. El Sr. Presidente Foucquet, director de la Compañía, habiendo dado los Órdenes, zarpamos desde Dieppe el Domingo después de la fiesta de la Ascensión, y llegamos a Guadalupe la víspera de S. Pedro y S. Pablo en el año 1635. Sr. de l'Olive, nuestro Padre Superior y su compañero, pasaron a San Cristóbal, los dos otros, a saber el R. P. Nicolas Bruchi enarboló la Cruz en el caserío del Sr. du Plessis y el R. P. Raymond Breton en el del Sr. de l'Olive. La otra parte se llama Grande Terre por los Franceses y por los Naturales **Couchaáloüa**, tiene dos Salinas, los dos senos o ensenadas, que son como dos mamas inagotables, irrigan igualmente las riberas de las dos tierras. Su Eminencia obtuvo de la Santa Sede la expedición de nuestro envío el 12 de Julio del mismo año...

No era su meta “historiar esta obra”, pero le encargaron que aportara más aclaraciones de las palabras “salvajes”. Y cuando tan sólo habla de la palabra **Obogne** no resulta claro ponerla no más en paralelo con las palabras ‘lugar, aldea’ ya que hace referencia a una realidad específica de la colonización de las tierras:

OBogne, nóbogne, un lugar, una aldea. Cuando se hicieron las colonias de San Cristóbal y de Guadalupe, se dieron al comienzo lugares de una gran extensión: a saber, desde la orilla del mar, no hasta los morros, sino hasta las montañas grandes que separan Capesterre de Basse Terre; el Sr. Jacques Gillet, nativo de Chinon y Notario en la Isla de Guadalupe, hizo y pasó bastantes contratos de donaciones y de ventas, pero los habitantes no se quedaron mucho en ellos, es más, apenas habían vendido el suyo, se les daba otro a primera petición, porque no faltaba la tierra sino más bien los hombres ya que contribuían con sus bienes, con sus labores, y con sus vidas al establecimiento y consolidación de las colonias. El Señor general de Poincy, al haber atraído por su crédito y su buen gobierno mucha gente a la Isla de San Cristóbal, hizo las primeras disminuciones de los lugares y los redujo a mil pasos de altura, dicha orden fue seguida desde entonces en las otras Islas.

El antropólogo

Las informaciones antropológicas aparecen a lo largo de todo el diccionario, y para ilustrar esta dimensión, escogí un ejemplo sobre las creencias de los Indígenas.

Admite el padre que: “ellos son de creencia diferente” (**Kamoingalicoüa nhányem nhoárioüa**, o **nhibatêtécoüa**). Pero cuando entra en los detalles, aparece la presencia connotativa del padre, como que no se conforma con la observación objetiva, no puede disimular los sentimientos propios, pregona su rechazo de lo que no pertenece a la fe cristiana:

Kachoulacátiti bóye, aquí viene la más atrevida mentira de los *buyei* (**boyáicou, bóye, niboyeiri**, médico, sacerdote de los Naturales, o mejor dicho, mago, mi médico, etc.); cuando se les llama para curar alguna fluxión que cayó sobre las rodillas, u otras coyunturas, chupan el mal, y sacan, y atraen a fuerza de chupar (por lo que dicen) a veces piedras, otras veces puntas de flechas, colas de raya, etc. que escupen; e inventan que es el dios de un tal *buyei*, que les había tirado esa flecha, y dado ese mal, lo que el enfermo cree muy firmemente, y todos los otros que creen obtener de ellos su curación, y si ellos tienen algún hermoso **calloúcouli**, los tienen que dar al *buyei* como recompensa por una invención tan estúpida y tan grosera.

El neólogo o creador de palabras

Lo que llama la atención, es el encontrar enunciados que reflejan las prácticas religiosas del padre, Aquí podemos empezar a olfatear cómo se forman neologismos en la lengua caribe. El ejemplo siguiente muestra la evolución de un préstamo tomado del francés hasta su fusión en el caribe.

Elemecherába

a-lemeche-ra-ba

ASERTIVO⁴-lexema-VERBALIZADOR-IMPERATIVO

di Misa.

Se toma una palabra que pertenece a otra lengua, aquí la palabra francesa *la messe* “la misa”, al tener el sonido [s] del caribe como variante [š]⁵, [lames]→[lameš]; luego viene la armonización vocalica → [lemeš]; y al no aceptar la estructura silábica terminar por una consonante, →[lemeše] escrita **lemeche** por el padre y va a ser la base lexical para construir palabras caribes para referencias nuevas. Así:

Elemechéroni

a-lemeche-ra-ni

ASERTIVO-misa-VERBALIZADOR-NOMINALIZADOR

Misa. Usan de la misma palabra para expresar nuestras oraciones.

Elemechéragle

a-lemeche-ra-gle

ASERTIVO-misa-VERBALIZADOR-INSTRUMENTAL

Iglesia, Horas, Rosario.

Entonces se puede entrever dos posibilidades:

1. el padre quiere introducir nuevas prácticas religiosas entre los Naturales, sabe de la morfosintaxis de la lengua caribe y construye nuevas palabras;
2. luego de observar al padre con sus hábitos religiosos y preguntarle sobre sus prácticas, los caribes introducen una nueva base lexical que usan como cualquier otra base lexical caribe.

Pero cuando dice el padre: “Usan de la misma palabra para expresar nuestras oraciones”, no parece percartarse de que la palabra **elemechéroni** está formada a partir del francés, y nos parece más probable que sea la segunda proposición la que corresponda mejor a lo que ha pasado realmente: se trata entonces de la actividad del locutor sobre su lengua.

Esta actividad dinámica se nota también sobre la palabra siguiente, **Elemechéragle**, construida con la base lexical a la cual se añade el construcción morfosintáctica del instrumental **-gle**.

Ahora bien, si sacamos del diccionario los sustantivos construidos con el instrumental, llegamos a 59 palabras de las cuales 33 sirven para designar objetos que sólo se conocieron entre los caribes después del contacto, sea con los españoles, sea con los franceses: palabras para designar una hoz, una brocha, un gancho, un martillo, un alambique, etc...

⁴ Armonización vocálica del asertivo

⁵ **çaçágouti ichibou**, cara picada, arruinada por la viruela. Es de notar que la mayoría de los Naturales pronuncian esa ç como **ch**, **chachati ichibou**, **chemijn chemignum**: Dios, Dioses, los demás, **çemijn**, **çemeignum**, el uso lo dará a conocer, ...

Así la palabra para designar una llave:

Tacalállagle⁶

t-a-calá-lla-gle

3^afeminino-assertivo-√-verbalizador-instrumental

una llave; los Caribes no tienen cofres si no es desde hace poco tiempo; la llaman así porque da vuelta en la cerradura

el detalle agregado por el padre Breton nos da a conocer la traducción literal *ella es el instrumento para girar*.

Esta construcción morfosintáctica **-gle** es propicia para construir neologismo, así para designar a los Cristianos, o franceses la palabra **balánagle** construida a partir de **balánna** ‘el mar’ literalmente ‘los [que llegan] con el mar’.

Estos últimos ejemplos nos inclinan a pensar que son los locutores caribes los creadores de estos neologismos.

Otros ejemplos al contrario dan a pensar que fue el padre Breton el que incitó tal vez nuevos neologismos ya que pertenecen estos a la actividad del padre como el ejemplo siguiente construido a partir de la base lexical **íri** ya presentada en los primeros ejemplos:

Irítagle

íri-ta-gle

nombre-VERBALIZADOR-INSTRUMENTAL

Diccionario

Conclusión

Al analizar el diccionario del padre Breton, podemos llegar a la conclusión de que este diccionario –al parecer bilingüe– está construido en su mayoría como un diccionario monolingüe, de tipo enciclopédico. Puesto que numerosas palabras caribes cubren una realidad que el Padre no puede nombrar en francés, va a desarrollar una estrategia personal dando explicaciones de índole muy diversificada para identificar conceptos y maneras de percibir el mundo ajenos...

Un tal aporte de conocimientos merecía un título que no podía conformarse con la traducción al español del título francés *Dictionnaire caraïbe-français* o sea:

El caribe insular del siglo XVII. Tratado sobre la lengua y la cultura de los Callínago (TROIANI 2001).

⁶ Presentamos aquí algunas entradas del diccionario que tiene la misma raíz + verbalizador: **calálla**:

calállabánnum tomáli, voltea, remueve el **tomali**, los puches con la cuchara.

Nácalallácayem, remuevo el contenido de una olla con una cuchara, hago girar una llave en la cerradura.

calállacátiti, lo hace girar.

calálla-átina, nácalállácani, lo hice girar, lo que hice girar.

Tacalállaca, cuchara; entre los Naturales es un pequeño palo que es plano en la punta.

Bibliografía

- ADAM Lucien. 1877. Introduction. *Grammaire Caraïbe composée par le P. Raymond Breton, suivie du Catéchisme caraïbe*. Paris: Maisonneuve.
- AUROUX Sylvain & Francisco QUEIXALOS. 1984. Le caraïbe et la langue des femmes *Matériaux pour une histoire des théories linguistiques*. Lille: Université de Lille III.
- BRETON Raymond. 1664 ; *Petit catéchisme*, Auxerre: Gilles bouquet Imprimeur.
- BRETON Raymond. 1978. *Relations de l'Île de la Guadeloupe*. Tome 1. Basse-Terre: Société d'Histoire de la Guadeloupe.
- BRETON Raymond. 1999. *Dictionnaire caraïbe-français 1665*, nouvelle édition, Karthala-IRD, Paris.
- DUBOIS Jean y Claude. 1971. *Introduction à la lexicographie : le dictionnaire*. Paris: Larousse.
- TAYLOR Douglas. 1977. *Languages of the West Indies*. Baltimore & London: The Johns Hopkins University Press.
- TROIANI Duna. 2000. De la lengua de los Callínagos al francés, al español... y al garífuna. Actas: *I Congreso de lenguas indígenas de Sudamérica*, Universidad Ricardo Palma, 291-313. Lima : Luis Miranda ed..
- TROIANI Duna (traductora), 2001. *El caribe insular del siglo XVII. Tratado sobre la lengua y la cultura de los Callínago*. Traducción al español del *Dictionnaire caraïbe-français* (1665) de R. Breton, edición electrónica Sup-Infor, Diccionario alfabéticos.
- Diccionario del uso del español*. 1997. María Moliner. Madrid: Gredos.
- Le Grand Robert électronique*. Dictionnaire alphabétique et analogique de la langue française, 1994. Nouvelle édition dirigée par A. Rey, LiRiSinteractive,.
- Dictionnaire de linguistique*. 1973. Larousse.